

HERMERO TECA PROVINCIAL

SOPHIA MORENO GARCIA

ALMERIA

Regimiento de  
Infantería  
Napoleón

n.º  
24



PERIÓDICO DEL HOGAR DEL SOLDADO

Año I

--

ALMERIA 11 de Noviembre de 1945

--

Núm. 5

EN EL DÍA DE LOS CAIDOS

# DE LO ETERNO

Sean estas líneas oración y recuerdo para los que, al dar su vida por Dios y por España, cimentaron el pilar más sólido en que descansa el más eterno de los valores; sean ofrenda y homenaje para aquellos que con su sangre hicieron germinar y fructificar la ubérrima cosecha que hoy a nosotros da la vida.

Hay algo que no muere, aunque a la muerte pertenezca; algo que está presente a pesar de morar en el pasado. Esto es, sin duda, una paradoja, pero en ella y por ella podemos decir que en el hombre el sentimiento de lo eterno y de lo santo vive y alienta con cálidas virtudes.

Al igual que en el triste cementerio crece el ciprés junto a las blancas tumbas y eleva al cielo su éxtasis de esmeralda pregonando eternidad sobre el polvo de la vida, en nuestro pensamiento crece un lírico rosal que perfuma y da luz a nuestro espíritu: es el rosal del recuerdo. Sólo él es grande y merece culto. Él es hijo de las almas fuertes, mientras que el olvido lo es de las mezquinas, pues mientras aquel siempre está latente éste permanece muerto, ya que al crearse se mata. Recordar es vida.

Por eso nosotros, ungidos con la verdad de nuestro credo, llevamos fragantes flores ante el ara del recuerdo en este día en que su silueta, mitad llorosa y mitad triunfal, se nos presenta más clara y más precisa. Mas, a pesar de que esta fecha pone en nuestra luminosa bandera crepones de luto, nosotros no asociamos la imagen de nuestro recuerdo a los fúnebres mármoles del cenotafio; sólo vemos en este día las palmas sagradas de los mártires y el santo laurel de los guerreros. Y es que, no obstante la tristeza que ayesora, es para nosotros esta fecha el cáliz risueño de una flor de eternidad. Flor,

porque ella lo fué de nuestro pensil más florido, y cáliz porque en él consagró España un culto imperecedero.

Queremos que esta fecha sea para nosotros de alegría sana. Alegría sintió el Padre al ver al Hijo muriente, porque en su muerte veía la redención y tras ella el cuadro triunfal de las resurrecciones, y alegría sentimos nosotros ya que por el sacrificio de unos y la abnegación de otros existe el acicate que ha de empujarnos hacia la eternidad por medio de las más santas emulaciones. La agonía del Gólgota fué un despertar a la Vida Suprema. En ella la muerte fué vencida.

Y ¿acaso mueren los héroes? ¿Acaso han dejado de estar con nosotros? No. Viven y con nosotros conviven. Están presentes y su esencia es más tangible que la misma forma que abandonaron para entrar en la gloria. Ellos forman parte de nuestro propio ser, y, por tanto, cuando a Dios rogamus por ellos y glorificamos su nombre por haberles deparado la ventura de ser sus mártires, por nosotros lo hacemos.

Y, para terminar estas palabras de recuerdo, repetiremos que este día ha de ser siempre un símbolo, porque su luz nunca se enturbió ni sus rosas han de dejar nunca de perfumarnos.

«Ad perpetuam rei memoriam».

Antonio de Campoy



### Mes de Noviembre 1936.--Cercos de Madrid

Cada vez más dura y enconada era la lucha que las escasas fuerzas nacionales, que habían alcanzado los arrabales de Madrid, sostienen con el enemigo, considerablemente reforzado.

Diez días de combates continuos en la Casa de Campo y sus inmediaciones habían dado confirmación a lo que ya se suponía. Los primeros prisioneros hechos revelaron el secreto: aquellas fuerzas que hacían tan duro el avance, pertenecían a la 1.<sup>a</sup> y 11.<sup>a</sup> Brigadas Internacionales formadas por combatientes de diversos ejércitos europeos, mandadas por coroneles checoslovacos, austriacos y suecos y apolladas por considerable masa artillera, así como por unos cuantos centenares de ametralladoras.

El Gobierno del Frente Popular había abandonado su residencia en Madrid para trasladarse a Valencia. Quedaba al frente de la Capital un Comité de Defensa formado por fanáticos militares del partido comunista, y como técnico militar el general Miaja. En tres días habían entrado en Madrid unos 12.000 hombres de las Brigadas Internacionales, que unidos a otros 12.000 combatientes españoles de vanguardia, en su mayoría milicianos probados en el fuego de otros frentes, formaban los efectivos de dos divisiones completas muy bien armadas. Una tercera división de reserva permanecía acantonada en Madrid.

El 15 de Noviembre, reagrupadas las fuerzas de la Casa de Campo, aunque no reforzadas, porque no había elementos a retaguardia para cubrir íntegramente las bajas sufridas, se recibió el orden de pasar el Manzanares a todo trance. Primero irían los cascos; después, la infantería.

A media mañana, una compañía de Tropas Regulares Indígenas pertenecientes al Grupo de Tetuan, dió el salto sobre el río y entró en el Parque del Oeste y en los primeros terrenos de la Ciudad Universitaria. Detrás de ellos pasaron todos los demás elementos de la Agrupación.

Pese a las desfavorables condiciones en que el avance se efectuaba, ya que todo el terreno de maniobra estaba completamente dominado por la balconada urbana del Parque del Oeste, Paseo de Rosales, Cuartel de la Montaña y Palacio Real. Las tropas invadieron los edificios y terrenos de la Ciudad Universitaria y salvaron fuertes pendientes hasta llegar a la loma donde se construía el Hospital Clínico.

Doscientas ametralladoras rojas tiraban sin cesar. Moros y legionarios, rivalizando en actos heroicos, se apoderaron de varios edificios; el Palacete de la Moncloa, la Residencia de Artistas franceses, el Instituto Rubio, el Asilo

## INSTRUCCIONES PARA EL CONCURSO LITERARIO REGIMENTAL

Para solemnizar la festividad de la Excelsa Patrona de la Infantería, la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora, se abre el presente concurso literario, sobre las siguientes bases:

### I.--Para clases de tropa

a) Podrá concurrir a él todo cabo o soldado que voluntariamente desee hacerlo, presentando cuantos trabajos escritos quiera, acerca de los temas que se señalan.

b) Los temas son:

«La Infantería y la Inmaculada».

«Influencia de España en América «Hispanidad».

«Poesía con asunto y metro libres».

c) Cada trabajo en prosa no podrá exceder de las veinte cuartillas, escritas a máquina, por una sola cara y a doble espacio entre los renglones. El de verso tendrá la extensión adecuada a la clase de composición.

d) Los trabajos podrán presentarse inmediatamente, siendo admitidos hasta el día 30 del presente mes en la Jefatura de Instrucción. Irán sin firmar, llevando escrito un lema al final, y se remitirán en sobres cerrados; a la vez, se unirá otro sobre cerrado, con el lema al exterior, dentro del cual se contendrá una cuartilla con el nombre, firma, empleo y destino del autor.

e) Serán premiados los tres mejores trabajos—uno de cada tema—con sendos objetos de utilidad profesional o de arte u obras literarias.

e) El jurado podrá declarar desierto el concurso en una o varias de las materias que constituyen los temas, si a su juicio los trabajos aportados no mereciesen premio.

### II.--Para Suboficiales

a) Sobre los temas que se exponen y con cuantos trabajos escritos deseen hacerlo, podrán tomar parte en el concurso voluntariamente todos los Suboficiales.

b) Los temas son:

Misión providencial del Caudillo.

Evolución de la Infantería desde las Tercias de Flandes hasta nuestros días.

Poesías sobre: Inmaculada Concepción; Bandera Nacional.

c) Los trabajos en prosa no pasarán de las veinticinco cuartillas, escritas a máquina, por una sola cara y a doble espacio entre renglones. La poesía tendrá la extensión adecuada a la clase de composición.

d) La admisión de trabajos empieza en la fecha de la publicación del concurso y se cerrará el día 30 de los corrientes. Los trabajos serán entregados en la Jefatura de Instrucción, sin firmar, pero con un lema, en sobre cerrado. Se acompañará otro sobre cerrado señalado con el lema, que contendrá una cuartilla firmada por el autor.

e) Serán premiados los tres mejores trabajos—uno de cada tema—con sendas obras literarias objetos de arte u otros de utilidad profesional.

f) Podrá el Jurado, de juzgar no merecer premio ninguno de los artículos presentados en una o varias de las materias temas del concurso, declarar éste desierto en el tema correspondiente.

### Base general

En oportuno acto, verificado con motivo de los festejos regimentales en honor de la Patrona del Arma, se dará lectura a los trabajos galardonados y se entregarán los premios a sus respectivos autores.

JURADO: Estará constituido por el Tte. Coronel Jefe de Instrucción, Comandante Ayudante Mayor, Capitán de la Compañía Mixta y Tte. Cappelán, actuando el más moderno como secretario.

de María Cristina y el Hospital Clínico, haciéndose fuertes en todos ellos.

Al atardecer, la columna de ataque a Madrid no pasaba de los 1.500 hombres. Los demás eran bajas inexorables o guarnición escasisima de los flancos inmediatos, montados al aire y sometidos a un castigo continuo.

Con tan exigua fuerza parecía de todo punto imposible sostener las posi-

ciones conquistadas, pero el tesón de los combatientes era mucho más fuerte que la tormenta de hierro y fuego con que se les atacaba, y el milagro se hizo y la Bandera de España ondeó toda la guerra sobre aquellas ruinas gloriosas, como prueba de la decidida voluntad de vencer que animaba tanto a jefes como a soldados, en su gloriosa liberación de la Patria de las garras del comunismo.

## Soliloquio

...El Sol, mortecino, pálido y cansado se acostó, lanzando suspiros luminosos, en las verdes montañas que circundan el valle en que yo vivo. Me recosté en la silla. Una lluvia fina, azotada por un viento ligero, comenzó a repiquetear en mi ventana. Un silencio de muerte, tan sólo interrumpido por el fragor de una tempestad lejana, me rodeaba cual manto suavísimo. Comencé a soñar. Mi mente, a impulsos de mi corazón conmovido, comenzó la provechosa tarea de recordar los incidentes humanos comparándolos con el paisaje invernal: La Naturaleza despojada de sus frutos y verdor; las hojas caídas, juguetes del céfiro; la nieve, unas veces, la lluvia y el frío otras; el cielo plomizo, el silencio de los pájaros y el rumor airado del mar vecino, todo en danzas confusas y vertiginosas, giraban en mi mente... ¡Cuántas vidas en perpetuo invierno! ¡Cuánto corazón helado! ¡Cuánta tempestad borrascosa en el alma de los hombres!...

Muchos creen gozar bebiendo la copa turbulenta de las pasiones que, de momento, dan gusto intenso y sabroso, pero que, como todo lo humano, dura poco y no sacia el corazón ávido de un gozo mayor y eterno. ¡Cuánto engaño en muchas exterioridades! Algunas veces una alegría desbordante esconde un interior llagado y lloroso por el remordimiento de una vida de flaquezas que, inútilmente, quiere ocultar a su conciencia, siempre en perpetuo invierno. ¡Qué tristeza cuan-

## Soneto autumnal

El ardor de tus muertas primaveras  
se diluye en el mar de tu mirada  
y un anhelo de dicha no colmada  
va diciendo el azul de tus ojeras.

Vas atada al dragón de las quimeras  
y a un ensueño de amor vas desposada;  
de tu pecho se sale la callada  
ansiedad de un vivir que siempre esperas.

Yo quisiera, mujer, poder tus sueños  
convertir en poemas abribeños  
apartando el otoño de tu vida

Y en la noche sin luz de tu esperanza  
regalarte la estrella que no alcanza  
a tener el ardor de tu alma herida.

«YOPMAC»

### “Procura tener algo escrito para el día de la Patrona”

do no se tiene la esperanza de una feliz primavera! Las almas puras, los corazones limpios, las conciencias rectas no tienen invierno. No todo son flores, pero al desconsuelo y embate de la tribulación, sucede siempre el beso acariciante del Sol Divino de

la Eucaristía dándole paz y alegría interior.

¡Gracias, Dios mío, gracias! Por unos momentos tuve miedo de encontrarme en medio de ese mar agitado. Pero no. Tú eres la Resurrección y la Vida. Contigo nada temo. SANTISTEBAN

### “Tus trabajos, por muy sencillos que te parezcan, quizás ganen algún premio



El pasado día 1.º dió comienzo el Campeonato Regional de Baloncesto, celebrándose los siguientes encuentros:

Instituto 22 Chorro 11.  
Alcazaba 54 Pistonudos 20

De la primera jornada poco se puede decir ya que la victoria de la «Alcazaba» ha sido bien rotunda, y la del Instituto, aunque un poco reducida, también se no-

tó la diferencia de clase entre los dos equipos. En la próxima jornada en que se enfrentan los dos favoritos del Campeonato, «Alcazaba» e Instituto, veremos quién mantiene la supremacía del pelotón, y quién tiene más posibilidades de clasificarse para jugar la Copa del Generalísimo.

No podemos acabar esta reseña sin dedicar unas líneas de recuerdo al pundonoso jugador

que durante dos temporadas defendió los colores de nuestro equipo de Baloncesto «Alcazaba», Benjamín Brines Abad, que marcha a su hermosa tierra, Valencia, licenciado. Sean estas líneas una despedida cariñosa para el que supo granjearse las supremas simpatías, tanto en el deporte como fuera de él, pues todos los paisanos le quisieron y sus jefes le apreciaron.



# Chispa

## En el Cuartel

*El Capitán a un recluta:  
Nosotros somos como si fuésemos  
vuestrós padres. ¿Estamos?  
(El recluta poniéndose firme y sa-  
ludando).  
Sí, papá.*

*¿Te gustan las galletas?  
Sí, pero modernas.*

## Matemáticas

*Sumando los nueve primeros nú-  
meros conseguir que el resultado sea  
nueve.  
La solución dirigirla a M. X. T.  
de H. M.*

*¿Qué hay, después de todo, entre  
la risa y las lágrimas? La nariz.*

*La marmota a Cascorro, después  
de un disgusto:*

*¿Y te atreves aún a mirarme a la  
cara?*

*Sí; qué quieres. A todo se acos-  
tumbra uno.*

## En el hotel

*¿Y usted, qué desea tomar?*

*Nada, no tengo apetito.*

*¿Y usted? (dirigiéndose a otro  
sentado en mesa distinta).*

*Tráigame lo mismo, pero con  
soda.*

## Algo listo

*Una persona entra en un res-  
taurante y dice:*

*¿Cuánto cuesta una ración de po-  
llo con tomate?*

*Dos pesetas.*

*¿Y el tomate?*

*Hombre, el tomate, nada.*

*Pues sírvame una ración de to-  
mate que yo traigo el pan.*

*Demuéstranos que eres Sher-  
lok Holmes.*

*Resuélvenos el siguiente caso  
policiaco.*

*El señor Jaime Curton, tenía  
su despacho de abogado en el  
barrio más céntrico de Nueva  
York. Desde él dirigía el señor  
Curton muchas grandes socie-  
dades anónimas y manejaba  
todos los hilos de la vida jurí-  
dica local.*

*Un día dictó a su mecanó-  
grafa una carta de trascenden-  
tal importancia dirigida al jefe  
de un gran diario en la que le  
exigía explicaciones y rectifica-  
ciones en ciertas frases un poco  
ofensivas que en el periódico se  
habían proferido contra él. El  
señor Curton no era ni un im-  
pulsivo ni muchos menos un co-  
barde y estaba decidido a exi-  
gir explicaciones en todos los  
terrenos.*

*Ordenó a la mecanógrafa que  
la llevase, pero a ésta le parecía  
mucho más cómodo entregár-  
sela al chófer para que éste la  
entregase a su destino.*

*Pasados unos días y en vista  
de que el diario no rectificaba,  
el señor Curton va en persona a  
ver a su Director, se queja a él  
de que después de saber por la  
carta la mala impresión que le  
habían causado las frases publi-  
cadas no se hubiese retractado.*

*Jaime Curton quedó helado al  
oir la seca contestación del Di-  
rector.—¡Yo no he recibido nin-  
guna carta suya!*

*Vuelve a su despacho, llama a  
su mecanógrafa y ésta toda azo-  
rada le dice; que en efecto escribió  
la carta, la metió en un libro di-  
rigido también al Director del  
periódico y que como aquel día  
había mucho trabajo la entregó  
metida en el libro al conductor  
para que éste entregase todo  
al Director. Se llama al chó-  
fer y éste a las preguntas del  
señor Curton contesta que en  
efecto la señorita le dijo que  
dentro del libro iba una carta,  
que él entregó el libro en per-*

## Habla Manolete

*Pues, señores, ahora me estoy  
acordando de la cogida que tuve en  
Tomelloso, cuando toree mano a  
mano con el «Chancleta». Allí, con  
un pase de rodillas inicié la faena.  
Me puse de rodillas, por si al ver-  
me así el toro me perdonaba, pero ¡que  
si quieres! ¡Y vaya publiquito! Ya en  
el segundo tercio me pidieron que le  
pusiera banderillas en silla. Y como  
el morucho tenía dos cirios por velas,  
le dije al que gritaba: ¡Si quieres que  
se las ponga en silla, tráeme la de  
Felipe II. En el segundo pase vi que  
el toro cojeaba, y como cojeaba le  
regalé la muleta. Otro del quinto  
gritaba: ¿No quería un toro blando?  
Pues ese es de Villalón. Que me  
echen Palhas, les grité, que no me  
asustan sus ve.as. Y otro gritó: ¡En  
vez de Palhas que te echen medias  
suelas!*

*Y cuando ya me perfilaba para  
entrar a matar, me tiraron un ladri-  
llo que si por poco me mata, arran-  
cándome una oreja. Y lo que más  
me indignó fué que todo el público  
sacó los pañuelos y decía: ¡que le  
den la oreja! Tuve que dar tres vuel-  
tas al ruedo, porque el bichito venía  
detrás de mí.*

*El señorito al que brindé la faena  
me echó un reloj de sol, en otro la-  
drillo, y el presidente me llamó muy  
emocionado, y me echó una quin-  
cena. He dicho.*

*sona al mismo señor Director.*

*La mecanógrafa para demos-  
trar más su inocencia amplía  
detalles y precisa en las pági-  
nas que dentro del libro colocó  
la carta.*

*Recuerdo exactamente di-  
jo—que la puse entre las pági-  
nas 111 y 112.*

*Mister Jaime Curton, emi-  
nente abogado, dirigió a uno y  
otro una mirada fría y pene-  
trante, se concentró, pensó un  
poco, e inmediatamente despi-  
dió a uno de los dos de su casa  
por haber mentido.*

*¿A cuál despidió y cómo supo  
Mr. Curton la culpabilidad del  
despedido?*

LOS LECTORES QUE LO  
DESEEN PUEDEN ENTREGAR  
SUS SOLUCIONES  
Y ¡ALERTA! TENDRÁ UN  
GRAN PLACER EN PUBLICAR  
LOS NOMBRES DE LOS QUE  
HAYAN ACERTADO EN SU  
GALERÍA DE HONOR